

# El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

## Notas de actualidad

No pasa día sin que seome un nuevo conflicto. Resuelto el de La Canadiense, se presenta el de los carteros, que, no conformándose con las mejoras que obtuvieron recientemente piden que aquéllas se amplíen. Según el señor Conde de Romanones, las anteriores mejoras costaron al presupuesto en más de un millón de pesetas: las que ahora se demandan suponen cuatro millones.

Si solo fuesen los carteros los que aspirasen a mejorar de sueldo, el problema, para el Estado, bajo el punto de vista económico, no constituiría ningún conflicto; pero es que tras los altos funcionarios, los otros y otros y así se va llegando a una situación que ha de determinar un extraordinario aumento en los impuestos los cuales gravitan sobre las clases patronales, que no ha de tardar mucho tiempo en que no puedan vivir, cercados por los sueldos de los obreros y por las cargas del Estado, con gravísimo perjuicio de todos.

Parécenos muy bien que se racaben todas las mejoras posibles, tanto para el proletariado, como para todas las clases modestas de nuestra sociedad, y que los gobiernos pongan de su parte los medios para que aquellas mejoras sean atendidas; pero debe cuidarse igualmente que las peticiones que se formulen no rebasen la línea de lo justo, ni de lo conveniente, pues de lo contrario se corre el riesgo de causar una ruina que a todos les de alcanzar.

Coñectando el tema los conflictos sociales y el Ejército, dice lo siguiente *La Correspondencia Militar*:

«En estos tiempos que corremos, más que en otros cualesquiera, la última reserva para la salvación de la Patria estriba en el mantenimiento más firme, más decidido que nunca, de la disciplina militar. De nos asegura y mientras no tengamos noticia en contra habremos de creerlo que esa disciplina, supremo y definitivo baluarte de la vida y el honor nacional, ha quedado a salvo en Barcelona y que los que en filas hayan podido delinquir sufrirán sin contemplación alguna el peso de la ley; pero eso no va a influir en el ambiente que con gran intensidad y rapidez se está formando en la opinión militar; ambiente contrario a la intervención del Ejército en los conflictos sociales, como no sea para cumplir, en casos extremos y justificadísimos, con su deber de mantener e imponer el orden.

Convertir a las fuerzas militares, y lo que es peor a las leyes militares, en factor de la flexibilidad indispensable para intervenir en el desenvolvimiento de las cuestiones sociales, tal y como ahora se plantean, se desarrollan y solucionan en España, es peligro gravísimo, en el que seguramente pensará mucho de esta fecha en adelante cualquier Gobierno, y si, por desgracia, no pensare todo lo debido, no habrá de faltar quienes, sea como fuere, a pensarlo le obliguen.

El tema merece ser tratado con gran prudencia, pero con claridad y la debida exposición de razones, y a ello nos comprometemos, haciendo, por hoy, punto final.»

*La Correspondencia de España*, ocupándose de la rotación de la última huelga de Barcelona, se expresa en los siguientes términos:

«Los antiguos hidalgos tenían grabado en sus espaldas el lema admirable que resumía su concepto de honor puntilloso: «No me saques sin razón ni me envaines sin honor.»

¿Cree el gobierno que se puede recurrir al ejército, para dejarle luego en una posición desejada?

«Estado de guerra! Militarización!... Y lo aquí que se pasa por el encero de Barcelona la esponja del olvido oficial...»

No. Es necesario que tales absurdos no se repitan. El ejército es lo único que nos queda como institución salvaguarda del orden, del régimen, de la propiedad y de las leyes que se dieron nuestros padres. Mirando su disciplina, convirtiéndola en instrumento de los arbitrios ministeriales, sujetándole a rectificaciones continuas, se hace obra anárquica, obra de disolución, obra de ruina social...»

## LA JURA DE LA BANDERA

Fé y Patriotismo son las dos palabras que mejor condensan y definen a la vez toda la grandiosidad del acto celebrado ayer. Jurar por el nombre de Dios, esto es, una protesta clara de fé, derramar hasta la última gota de sangre por la defensa de la Patria, esto es, amor a nuestra España; pero amor abnegado y dispuesto al sacrificio; todo ello bendecido por Dios Nuestro Señor, en cuyo nombre se hace la promesa.

Y al hablar de esto nos viene a la memoria los triunfos de nuestra bendita enseña sobre todos los enemigos de España en todos los siglos, bandera que venció en mil combates y que iba acompañada en ellos de estandartes que llevaban la imagen de la Inmaculada; bandera que ondeó en manos de Hernán Cortés y Pizarro, cuando juntamente con la Cruz entraron en el Nuevo Mundo; bandera gloriosísima que se ha agitado triunfante en las manos de nuestros bravos generales; bandera, en fin, española.

No hay oro para igualarla ni saque para vencerla.

Así termina una canción muy popular, que quiere cantar a la grandeza de nuestra Bandera.

No hay oro para igualarla, no; bajo sus auspicios, aquí intrépido navegante que se llamó Cristóbal Colón, descubrió América y las naves volvieron abarrotadas de oro...

Ni saque para vencerla, jamás nuestra bandera fué humillada y ante ella se estrelló todo un Napoleón dominador de Europa.

«Bendita Bandera que tienes encima la Cruz; nada podrán contra tí, no ya los de afuera, *ni aún los de casa*, que de tan sagrada enseña hacen un trapo para ponerlo al servicio de intereses extranjeros y particularísimos!

Esos no son hijos, son mercaderes. Pero esos otros, tus verdaderos hijos, los que juran por Dios en alta voz y los que juran desde el fondo de su alma, esos no te abandonarán, esos no, porque son españoles, y tienen alma y memoria para recordar a tantos mártires que dieron su sangre por Dios y por la Patria.

### Solemne acto

Hermoso aspecto presentaba ayer la alameda de San Antonio Adad, sitio designado por el Excmo. Sr. General Gobernador de la plaza para celebrar el solemne acto de prestar juramento de fidelidad a la Bandera, los nuevos reclutas incorporados a los regimientos en guarnición de esa a.

El día amaneció desapacible pues reinaba un fuerte viento no siendo propio para salir fuera de la población, pero apesar de esto, asistió un público tan numeroso como jamás se había conocido.

En los pasos y dando frente al Altar habíase puesto tribunas que fueron ocupadas por los invitados y autoridades.

### El Altar

En la plaza de España y dando frente al Norte, se levantó el Altar, que mereció grandes elogios de todos por lo precioso que se hallaba adornado.

En él figuraba la imagen de la Purísima Concepción, patrona del Cuerpo de Infantería de línea.

### Las fuerzas

A las nueve y media, comenzaron a llegar las fuerzas por el orden siguiente: Infantería de Marina, Columna de desembarco del acorazado «España» con cañones de tiro rápido, ametralladoras y sección de Sanidad, Comandancia de Artillería, Compañía de Carabineros, Regimientos de Infantería de Sevilla número 33 con dos batallones de reclutas y sección de ametralladoras, Regimiento de España número 46 con dos batallones, Regimiento de reparadores, reclutas sección de ametralladoras; Cartagena y número 70 con reclutas y una compañía.

Toda las fuerzas colocáronse en columna de cuatro en fondo en el paso izquierdo.

### Los invitados

A las diez comenzaron a llegar los invitados y las autoridades civiles, que se colocaron frente al altar en el sitio designado al efecto.

Últimamente llegó el Excmo. Sr. Comandante General del Apostadero, acompañado del Comandante del Arsenal y una numerosa representación de la Armada.

Las tropas tributáronle los honores correspondientes.

### El Gobernador Militar

A las diez y media, llegó el General

Gobernador de la plaza, Excmo. Señor Don Luis de Santiago, acompañado de su Estado Mayor y de numerosa escolta de caballería.

Seguidamente, pasó revista a todas las fuerzas, y le fueron tributados los honores correspondientes.

### Las Banderas

A los acordes de la Marcha Real, abandonaron sus respectivos regimientos las Banderas, para colocarse ante el altar donde había de celebrarse la Misa.

### Misa

Fué encargado de celebrar el Santo Sacrificio, como capellán más antiguo de la plaza, el de la Comandancia de Artillería don José Collado Sebat, siendo ayudado por los de los regimientos de Sevilla, España y Cartagena.

Las escuadras de gastadores de la Comandancia de Sevilla, de guardia en las escaleras del Altar.

El momento de alzar a Dios, fué de una grandiosidad extraordinaria.

Las bandas entonaron la Marcha Real, los soldados rindieron armas, el público postrose de hijos y la batería emplazada en las proximidades de la plaza de España, hizo ocho disparos de cañón.

Durante la misa las bandas de música de Marina y Sevilla, tocaron inspiradísimos trozos musicales.

### La Jura

Terminada la misa las banderas, volvieron a sus respectivos sitios, comenzando la ceremonia, cuyo juramento le fué tomado por el comandante de Artillería don Federico Gómez Membrietas el que pronunció una arenga, y por el capellán don José Collado.

### Los exploradores

Los exploradores cartageneros asistieron al acto de la Jura en correcta formación con su correspondiente banda de tambores cornetas sección oficial y hermosa bandera.

### La Cruz Roja

La Ambulancia de la Cruz Roja instaló un completo puesto de socorro en su magnífica tienda de campaña, estando provisto de botiquines de urgencia, camilla plegable sistema «Veleda» y carro camilla.

Al frente de dicho puesto de socorro, establecieron el Médico don Juan Solé, Comisario señor Velasco, oficiales Rondono (D. Pedro) y Acosta, practicantes señores Rondono (M) y Martínez Barahona y el personal subalterno que vestía de uniforme.

Por el personal de San Antonio Abad, que mandaba el camillero de primera Antonio Nicolás fué asistido el soldado del Regimiento de Cartagena José Saes Olesa, que sufrió un accidente.

Por orden superior, ese mismo personal hubo de trasladarlo al Cuartel del Regimiento de Sevilla, después de asistirle convenientemente.

### El desfile

Imposible era el poder dar un paso por las calles en que había de celebrarse el desfile, pues una enorme muchedumbre se agolpaba en las aceras esparciendo el paso de nuestros bizarros soldados.

Los balcones y azoteas se encontraban completamente llenos de numeroso público.

El desfile fué por las calles del Carmen, Puerta de Murcia, Isaac Peral Plaza Santa Catalina al Muelle.

El Gobernador Militar, con su Estado Mayor y escolta, situose en la entrada del muelle.

Al pasar por delante de tan lustre militar, las fuerzas del Acorazado España, de los Regimientos Marina, Artillería, Sevilla, España Cartagena y los Carabineros, los jefes de sección iban el Viva al Rey que era contestado por todos.

Cuantos elogios, quisieramos nosotros hacer del resultado del desfile, serian pálidos ante la realidad.

Con marcialidad extraordinaria y brillantez tuvo lugar este oyéndose de labios de todo el público grandes elogios para los Jefes, y Oficiales por el alto grado de instrucción en que se encuentran todas las fuerzas que ayer formaron en la Jura de Banderas.

### El lunch

Terminado el acto el Gobernador Militar, obsequio a todos los invitados y autoridades con un espléndido lunch.

## De Sociedad

Los que viajan

Marchó a Valladolid después de una corta permanencia en esta el rico comerciante don Saturnino Belmonte Granados.

Marchó a Murcia acompañado de su bella esposa nuestro amigo y paisano don Mariano Saura Toloso.

### Enfermos

El encuentro de una brava mujer en la enfermedad que sufre nuestro querido amigo don Andrés Bellogía director de este Instituto.

Se encuentra restablecido de la enfermedad que sufre nuestro amigo don Juan Musti-Les, quinico de este Ayuntamiento.

Se encuentran enfermos los hijos de nuestro apreciable amigo el Diputado provincial don José Arcejo.

## Teatro Principal

Nos dice nuestro crítico teatral que está en forma, y por lo tanto aún cuando algo tarde vamos a decir algo de la admirable comedia de Linares Rivas, titulada «Coardias» en la que hay una serie de escenas donde palpita una emoción humana, que surge de situaciones y sucesos familiares, y algunos, por desgracia, lamentablemente frecuentes.

No es una acción simple y decidida la trama de la comedia, un tema esencial rodeado de motivos accesorios y secundarios; sin varias incidencias, que en el primer acto parece que inicia un rumbo dramático, y en el segundo cambian de orientación, o mejor dicho, aparecen con subalterna ténal distinta.

Por eso se disolvió inseguramente el protagonista principal de «Coardias»; y es que la nueva comedia no está hecha alrededor de la aventura de un único personaje dominante, sino que un intencional docente, sintetizada en el título, es el nexo de la variada acción, a la cual detalladamente no queremos referirnos, para que el lector pueda, sin incomodarse y requiriendo anticipaciones periodísticas, saber como espectador la amenidad y el ingenio de la fábula y el diálogo inventados por Linares Rivas.

Digamos solamente que «Coardias» son según acertadamente calificó el ilustre comediógrafo, aquellas debilidades y dejaciones de las personas honradas, que aprovechan para su medro los vividores y los despreciosos de toda categoría y especie. Añadamos que resplandeca en la comedia la mejor tendencia moral, lo cual quiere decir, por parte nuestra, que puede ser incluida en un ideal catálogo de obras recomendables y plausibles.

Otras dos comedias se han estrenado en estos días, «Un Drama de Calderón» de Muñoz Seca y Fernández y «El viaje del Rey» que son dos bufonadas de las que solo se debe decir que hacen reír grandemente al público.

La Compañía que actúa en el Principal hace cuanto puede por complacer y divertir a los que asisten a las representaciones y especialmente al señor Balmaña y señoritas Urra que desempeñan admirablemente su cometido.

## Magnesia «Bishop» antiácida efervescente

Venta: Farmacia Ruiz Stengre Cuatro Santos

## CASAU—Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lámpara Radiant» con la que en estos días de Carnaval hará fotografías por la noche, sin molestia para el público obviándose así los molestos flashlights.

## JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy 29

## El Sindicalismo católico se impone

El sindicalismo de resistencia al capital, el socialismo revolucionario y el anárquico, en fin, el socialismo, en todas sus múltiples fases, está herido de muerte.

La idea redentora de reivindicación y emancipación del proletariado en general, sustentada por renombrados sociólogos del mundo entero, ha sido interpretada erróneamente en España y principalmente en esta región levantina.

Los sindicatos católicos van desarrollándose, plásticos de vida, y tomando tal incremento, que no está lejano el día en que su actuación se haga indispensable en la vida de los pueblos, sirviendo de base para implantar la tan deseada armonía entre obreros y patronos, que indudablemente estará sustentada por la más exquisita moral cristiana, sin la cual no podríamos tener tranquilidad estable.

El socialismo hace caso omiso de la moral cristiana, y así su lamentable error, causa de todos sus fracasos.

El sindicalismo católico obra impulsado por la fe cristiana y en todos sus actos públicos o privados así lo demuestra.

Los obreros más o menos ilustrados ven más seguros los derroteros seguidos por los sindicatos católicos en pró de su mejoramiento moral y material que los medios puestos en práctica por los socialistas. Estos todo pretenden hacerlo por la violencia, por la imposición, por la amenaza o intimidación del terror; aquellos es todo lo contrario, la mansedumbre, la humildad, (sin bajezas), la moral cristiana en una palabra, procurando llevar el convencimiento a los poderosos, de la razón que asiste a los obreros y haciéndoles comprender el deber que tienen de atenderles en sus justas demandas; pero todo esto llevado a efecto con los mayores respetos, no exigiendo groseramente, aplicando correctamente ser atendidos en sus aspiraciones.

Y por estos medios han alcanzado los sindicatos católicos, en el corto lapso de tiempo que llevan constituidos, muchas más mejoras que el socialismo en su larga vida.

Los sindicalistas católicos persiguen un fin de mejoras y así lo logran recaudando en beneficio de todos sus asociados su distinción de categorías. En el socialismo las mejoras casi siempre recaen en beneficio de sus directores. Son mejoras individualistas.

Los católicos no aspiran a ejercer cargos públicos, no hacen política; en sus centros no está permitido hablar de ésta. En el socialismo pasa todo lo contrario, de lo que más se habla es de política y a veces por individuos profanos en la materia.

En el vasto programa del Sindicalismo católico se proponen sus directores conquistar todas las mejoras imaginadas por los socialistas, más algunas que estos ni siquiera las conocen, pero no hay ni una sola cláusula donde se vislumbren tendencias políticas.

¿Para qué pensamos los obreros en política? Nosotros no debemos abrigar estas ideas porque no podemos sustentárselas; tenemos bastante en que pensar con nuestras obligaciones, si somos honrados.

Si todo lo que es poder significa tiranía, según los socialistas, el pretender aquí es aspirar a tiranizar un día a sus semejantes.

¿Qué diferencia tan grande existe entre un socialista y un obrero católico, en lo referente a las ideas! ¡Y qué diferencia también de unos estatutos a otros!

¿Qué manera de truncar el verdadero sentido de las cosas!

Querer que se nos haga justicia sin quedar nosotros obligados a respetarla recíprocamente, es un absurdo.

Querer que exista la igualdad repartitiva; que el que posee dos duros nos de por obligación uno o el que posea una hectárea de tierra nos ceda la mitad, es un disparate.

Eso es lo que creen los socialistas.

Los católicos ya tienen más altura de miras y son más sensatos al pensar y más correctos al pretender, y precisamente en eso está su verdadera fuerza, reconocida por los mismos patronos, quienes cuando son requeridos para conceder una mejora, como se hace en debida forma, no tienen más remedio que acceder con gusto, puesto que se pide con justicia.

GIL VALERO.

Portmán, Marzo, 1918.